

50 años de Sociología académica: Universidad de El Salvador- Asociación Salvadoreña de Sociología (Apuntes históricos)

Pablo Castro

Asociación Salvadoreña de Sociología
pdjcash@hotmail.com

Edgar Palma

Asociación Salvadoreña de Sociología
concenso2008@gmail.com

Resumen

La sociología académica, formadora de profesionales por más de 50 años (1964-2016) en la Escuela de CCSS, Facultad de Humanidades y el 50 aniversario de fundación de la Asociación Salvadoreña de Sociología-ASS (1966-2016) motivan profundas reflexiones. Su reconstrucción parcial llevó a consultar diversas fuentes escritas y orales sobre el origen, desarrollo, aportes científicos y vicisitudes. Sus objetivos son compartir con las presentes generaciones, estudiosas de la realidad desde las CCSS, los desafíos permanentes de la sociología. Visionar conjuntamente la formación cualificada del pensamiento sociológico crítico, humanista y propositivo ante complejas problemáticas que demandan soluciones urgentes en nuestra sociedad

Palabras claves

Sociología, desafíos, pensamiento crítico, humanista, problemáticas, sociedad.

Abstract

Academic sociology, forming professionals for over 50 years (1964-2016) at the School of CCSS, Faculty of Humanities and the 50th anniversary of the founding of the Salvadoran Association of Sociology-ASS (1966-2016) motivate profound reflections. Its partial reconstruction carried consult various written and oral sources on the origin, development, scientific contributions and vicissitudes. Its objectives are to share with the present generations, scholars of reality from the CCSS, the ongoing challenges of sociology. Watch the qualified training together critical, humanist and sociological thought purposing to complex problems that demand urgent solutions in our society.

Keywords

Sociology, challenges, critical thinking, humanist, issues, society

1. Nota metodológica

Esta nota es un homenaje póstumo al eminente y connotado científico social Dr. Alejandro Dagoberto Marroquín (+) pionero en aportes prolíficos al desarrollo de la sociología académica y fundador de la ASS. Asimismo hacer un reconocimiento público a la Maestra Licenciada Lucía Moreno de García O'Meany, asistente del Dr. Marroquín en tan magna tarea y testimonio viviente de la ASS. Sus propuestas en la formación inicial del pensamiento sociológico es que no es suficiente buscarlas en la academia sino en los grandes y pequeños acontecimientos sociales, humanos y naturales que generan "épocas y eras históricas" transformadoras de la sociedad.

Aconseja que debemos contar con varios recursos: a) Tener conciencia sobre la sucesión de cambios sociales transformadores que hacen historia, b) Recurrir al legado de diferentes formas de pensamiento sociológico de investigadores científicos clásicos y contemporáneos. c) Hurgar en diversas fuentes históricas de siglos pasados con sospechas de tener contenidos sociológicos, datos empíricos y referencias teóricas y otros documentos. d) Estimula a reestudiar de forma sistemática y reescribir sobre el cambio en las relaciones socio-económicas,

político-militares, ideológico-religiosas, culturales y geográficas del momento en que suceden para dar seguimiento a los macro y micro-cambios en la sociedad.

Con tales consejos creemos que la sociología como ciencia social se convierte en un virtuoso hilo conductor del pensamiento humano, visionario y permanente transformador de sí mismo y de la sociedad que transcurre en el espacio y en el tiempo histórico, presente y futuro. Las herramientas metodológicas posibilitan formular interrogantes provocativas, cuestionadoras y debatibles sobre la cambiante realidad que es su objeto de estudio. Así, la sociología es contribuyente científica en la formación cualitativa de la sociedad como sujeta social pensante y transformadora crítica de sucesivas generaciones de ciudadanas y ciudadanos que nutren su vida.

2. Los primeros desafíos de la Sociología

2.1 ¿Hubo una "primigenia historia de la sociología" en nuestra sociedad?

Su metodología la aplica en la búsqueda de lo primigenio con la llegada de funcionarios de la Corona española a los territorios del Señorío de Cuscatlán en los siglos XVI-XVIII cuando se inició

la conquista y colonización. Fueron las primeras grandes transformaciones de la sociedad nativa que inició la construcción de la sociedad colonial, matrices primitivas y raíces que dieron origen a nuestra nacionalidad y república como fundamentos de la actual sociedad salvadoreña.

Los funcionarios observaron «in situ», tomaron datos empíricos y elaboraron notas de primera mano de esa realidad para mejorar métodos y procesos de control social sobre formas de poder y dominación a la población descubierta, conquistada y colonizada desde el siglo XV. Los emisarios no pretendían hacer sociología,

En 1546 el Oydor Diego García de Palacios recorría las Américas y en las llamadas «Cartas» que mandaba al Rey estudiaba más o menos bien la realidad social «salvadoreña» (?). Describía las particularidades de la Provincia de San Salvador que está dividida en dos repúblicas: la de los indios y la de los españoles quienes tienen intereses opuestos. Informaba que esta provincia se fundó en 1525, que los señoríos indígenas no perdieron la hostilidad. Incursionó en la posibilidad de estudiar la composición social-demográfica, religiosa, política, militar, económica, y respecto a la geografía observó el uso de la tierra

y sus recursos naturales.

Un siglo después, 1640, Miguel de Gálvez documentó una novedosa «Relación de San Salvador» sobre la que amplía la estructura de clases que se iba constituyendo con el número de habitantes de haciendas (blancos, encomiendas de indios y ladinos) y los cultivos que había en cada población. Informó sobre el estado de las provincias, siendo San Salvador la primera, luego se incorporó Sonsonate y Ahuachapán.

Hacia 1772 el Arzobispo Cortés y Larraz presentó su «Descripción geográfica-moral de la Provincia de San Salvador», un estudio económico sobre producción, comercio, consumo y mercado. Amplió lo geográfico, con lo antropológico-cultural, demográfico, educativo y relaciones internacionales para comprender la relación entre El Salvador/Centroamérica y España/Europa. Marroquín valora que este es el mejor documento para el análisis sociológico de nuestro país en el siglo XVIII.

Los documentos requeridos por la Corona española sobre las grandes transformaciones socio-históricas en esos siglos llevan a Marroquín a concluir y valorar que: «nos dejan un tesoro inagotable para el estudio sociológico sobre la realidad social salvadoreña» (1), ayudan a «construir la sociología»

y formar así el pensamiento sociológico de la época de la conquista y colonización. Queda como desafío para profundizar sobre esta riqueza.

2.2 La sociedad colonial en el proceso independentista en el siglo XIX, ¿produjo «sociología»?

Marroquín avanza en otra investigación: «Apreciación Sociológica de la Independencia Salvadoreña» (2). Incursiona en un análisis más específico sobre tal acontecimiento trascendental que dio paso a la conformación de la sociedad salvadoreña. Este aporte hizo posible una mejor comprensión científica sobre la historia de la independencia.

En los albores del siglo XIX aparecen otros documentos de carácter sociológico cuando el capitalismo liberal europeo producía revoluciones simultáneas (industrial, política y científico-tecnológica). La «Estadística Nacional» da cuenta sobre las condiciones de algunas ciudades que fueron evolucionando en el proceso urbano. Hace una caracterización de la estructura social compuesta por estratos sociales y castas en la sociedad colonial predominante en la región centroamericana y en específico en El Salvador. Señala el número de casas con tejas o el número de ranchos de

paja y su número de habitantes en Santa Ana, San Miguel, San Vicente.

Esta población jerarquizada desde los españoles peninsulares, españoles «americanos» o criollos, ladinos o mestizos, mulatos o negros e indios constituye una primera estructura de clases sociales (3). Estos «distintos estratos sociales como agregados de castas» que en términos generales refleja «un permanente estado de emergencia, de conflictos y choques violentos que va minando el aparato político y la base social de la Corona». En la estructura social de la sociedad colonial se fueron gestando una sucesión de acontecimientos socioeconómicos y político-militares, ideológicos y culturales como procesos revolucionarios de pre-independencia que culminaron con la independencia de 1811-1821.

El autor considera que la independencia fue un proceso revolucionario impulsado por el pueblo mestizo e indígena más que de los llamados próceres criollos, quienes eran terratenientes añileros y solo buscaban sus propios intereses y ambiciones políticas de grupos. Su descontento se debía a muchas restricciones económicas y sociales impuestas por la Corona y sus funcionarios peninsulares. Estos procesos dificultaron la vida cotidiana de las personas y de las instituciones dominantes y domi-

nadas en la sociedad colonial. Así teoriza que "cuando las crisis económicas se entrelazan con las crisis políticas son los momentos propicios para las grandes revoluciones".

2.3 Constitución de la Nación y la República en la pos-independencia, ¿ya hay indicios de la sociología europea Comteana o marxista?

Desde una concepción sociológica aplica un sistema categorial entre positivista y marxistas: «Aplicar los conceptos universales de la sociología al proceso de nuestra propia vida colectiva, de nuestra propia historia, de nuestra nacionalidad salvadoreña..... estudiar tesoneramente nuestras realidades sociales llegamos por fin a la toma de conciencia de lo que somos y podemos llegar a ser. Esta toma de conciencia es el último requisito indispensable para que El Salvador se convierta en una auténtica y verdadera nación» (Marroquín, 1958).

Se interroga: ¿Qué es la Nación?, (Etimología: Natio=comunidad de nacimiento). Es el «conjunto de personas que tienen un mismo origen, un común nacimiento, vinculados con lazos de consanguinidad producto de un largo pasado de elaboración histó-

rica tradicionalista, que se constituye con una comunidad social, de sentimientos vitales y de personalidades diferentes que integran una sola entidad colectiva bajo las siguientes condiciones: unidad de territorio, donde se asienta la nación que forma la nacionalidad; las de etnia, de lengua, religión, gobierno, economía, tradiciones, aspiraciones comunes y sentimientos (emociones colectivas, glorias del pasado, inquietudes del presente y ambiciones del futuro). La Nación se encuentra adscrita a la economía colectiva que se fundamenta en un mercado nacional».

¿Qué es el Estado?, le da coherencia y firmeza a la nación y esta le da al Estado fortaleza espiritual, sentido y base legal. El Estado no debe concentrarse solo a la labor política, ni conservar y luchar por el poder mismo; debe ser un Estado (s/Aristóteles, citado) que tenga como función primordial su actividad moralizante, formadora de los sentimientos morales de la colectividad.

¿Qué es patriotismo? Se asocia con el «patriotismo que designa sentimentalmente a la nación» (Lapradell citado por Marroquín). El sentimiento nacional es historia patria, sucesos de transculturación y sincretismo social en tanto proceso histórico de contacto total de dos culturas de las cuales

surge una nueva orientación social.

Al tener conciencia sobre los orígenes históricos de nuestra nacionalidad salvadoreña, el ciudadano responsable se conoce a sí mismo y sus inquietudes se orientan hacia el progreso integral de nuestra nación.

Así intenta explicar la independencia y pos-independencia como el momento histórico en que se van configurando y constituyendo las incipientes clases sociales y sus relaciones económicas con el mercado interno y externo, o las relaciones políticas, ideológicas y militares constitutivas del Estado, el gobierno y el ejército. Las relaciones internacionales han iniciado un giro y cambio de la Corona española por el naciente imperialismo inglés. Acontecimientos que en el presente develan con mayor claridad el surgimiento de las raíces dominantes que impuso el desarrollo del capitalismo que distorsionó la vida independiente de la región centroamericana.

3. Modernización y transformación capitalista

3.1 ¿Cómo llegó la sociología a la Universidad?

Muy temprano del siglo XX, en 1907, se incorporó la «Sociología de Cátedra» en la Currícula de la Facultad de Jurisprudencia y

Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador. Su aporte significó un avance cualitativo en la formación profesional de Abogados y Notarios del Derecho. (Actualmente está en marcha una investigación que dará cuenta específica de su evolución académica).

Es en el primer lustro de la década 1960 y en el departamento de Ciencias Sociales en la Facultad de Humanidades (fundada en 1948) que la sociología se inicia como carrera universitaria a nivel de licenciatura.

Lucía Moreno de García O' Meany, asistente del Dr. Marroquín por varios años, aporte una valiosa y amplia explicación en su artículo «Breve Comentario de la Historia de la Sociología en El Salvador» elaborado en 1958 y publicado para la Revista Humanidades No 3 de la Facultad de Humanidades. Elabora una síntesis y argumenta que:

La falta de fuentes bibliográficas y la inexperiencia, hace que esta acuciosa y primigenia investigación tenga el mérito de intentar dar luz sobre el origen de la sociología en nuestra sociedad. Los incipientes "estudios sociológicos" que se incorporan a nivel universitario fueron en los años 1885 a 1896. En 1907 los abogados tuvieron el privilegio de ser los prime-

ros estudiosos de la sociología como cátedra curricular; se destacó el Dr. Victorino Ayala como gran estudioso de la sociología junto a otros abogados. A mediados del siglo esta sociología de origen eurocéntrico continúa influenciando el pensamiento social académico universitario (Moreno, L, 1958: cf. págs. 33-34).

La sociología moderna surgió circunscrita a la Reforma Universitaria 1963 en la UES que dio en el marco del incipiente proyecto de industrialización capitalista. El nuevo modelo agroindustrial vendrá a superar el tradicional modelo agroexportador, demandará innovaciones en los sistemas, entre ellos el educativo (reformas) para formar la fuerza de trabajo e impulsar el proceso del desarrollo capitalista para la modernización de la sociedad.

Las primeras preocupaciones de los futuros abogados con esta sociología es describir una concepción de sociedad, explicar sus fenómenos a través de un sistema categorial. Estas las relacionaron con problemáticas sobre la "Teoría del Estado" (monografía de Salvador R. Merlos) con enfoque sociológico positivista (Augusto Comte...) y organicista (Herbert Spencer), referidos por las Escue-

las de sociología clásica. Las primeras concepciones sobre sociología y sociedad con este enfoque categorial las destaca este autor (Merlos):

La sociología, que abarca el panorama de todas las ciencias comprende la historia de la sociedad humana (una realidad bio-social, organizada como Ser Social); esta es un organismo viviente con naturaleza propia y distinta de los elementos que la forman; completo y diferenciado que comprende desde las formas más sencillas que presentan los animales gregarios (sociología animal) hasta el conjunto complicado que ofrece la sociedad humana. Bajo la mirada del sociólogo recibe el nombre de problemas sociales. Con estas concepciones, algunos temas estudiados fueron: Nación, Estado y su evolución histórica (que retoma Marroquín), familia, comunidad, territorio, población, vínculos jurídicos. Además, «La acción del Estado es frente al problema social», «El Trabajo y las Leyes» o «Agrupaciones Obreras y Gremiales» (Ibid: p. 35).

Concluye la Maestra que «... en la actualidad (1957-58) el conocimiento sociológico es necesario para explorar nuevos horizontes, en la investigación

científica para ramas como la sociología de las ciudades, rurales, Sociología de la Educación, Sociología del Crimen, Sociologías regionales según la Escuela Norteamericana» (Ibid: 37). Esta base teórico-conceptual desde el pensamiento social clásico fue un pilar fundamental para la sociología académica que pronto surgiría en la Universidad. Su profesor en las facultades de Humanidades y Economía fue el Dr. Alejandro Dagoberto Marroquín (Moreno, 35, 36). La sociología y la enseñanza de las Ciencias Sociales también tuvieron cabida en bachillerato y en la formación de maestras y maestros normalistas.

Nuevas referencias sobre la sociología reportan las autoridades universitarias en el transcurso de la década 60 en relación con la proyección de nuevas actividades académicas del Departamento de Ciencias Sociales (Memoria, 1967: cf. págs. 2-39, 2-40). El Dr. Manuel Luis Escamilla, Decano de la Facultad de Humanidades acordó en marzo de 1967 la incorporación de la Facultad al Sistema de Áreas Comunes con el fin de impartir asignaturas como Sociología General, Teoría de la Historia, Filosofía y otras al alumnado de nuevo ingreso al nivel básico. La sociología cubriría dos objetivos: a) Dar una concepción común del

mundo, del hombre y las relaciones humanas y b) forjar un “espíritu universitario” sobre qué clase de hombre estamos obligados a formar (Memoria, op. cit), actividad bajo la responsabilidad Dr. Marroquín jefe del el departamento de CCSS.

En 1966 el Dr. Marroquín había recién fundado la Asociación Salvadoreña de Sociología-ASS (ver al final de este documento) y conjuntamente con el Decano contribuyeron a la organización del VIII Congreso Latinoamericano de Sociología (del 1 al 5 de septiembre de 1967). Vale destacar entre las ideas centrales del discurso de inauguración, el Sr. Rector Dr. Angel Góchez Marín se refirió a la importancia de las Ciencias Sociales y la preponderancia de la sociología en los siguientes términos:

...Vivimos en el mundo una época de ostensibles y veloces transformaciones en todos los campos de la actividad humana: político, económico, cultural, científico, religioso, artística; la humanidad es conmovida por luchas ideológicas y corrientes de opinión por la existencia de los sistemas capitalistas y socialistas que imprimen su sello a la época actual y cuya solución trazará un nuevo rumbo a la sociedad; el atraso [de la sociedad] se manifiesta mediante la fuerza, irracionales sistemas de

tenencia, explotación de la tierra y de distribución del producto del trabajo de los pueblos; a la supervivencia y proliferación de regímenes dictatoriales, a la existencia de oligarquías minoritarias con todos sus privilegios y a la existencia de grandes mayorías fecundas en miseria, enfermedades e ignorancia; al sometimiento y la opresión e irrespeto a la soberanía del pueblo... (Memoria: p. 2-41, corchetes nuestros).

Resaltó que las Ciencias: «Todas se encuentran relacionadas con los intereses económicos, políticos y sociales en el seno de los conglomerados humanos. Los vínculos de las leyes sociológicas con esos intereses son extraordinariamente estrechos; por ejemplo, la Ley física de que el calor dilata los cuerpos es incomparablemente sencilla con la aceptación de las leyes que apuntan hacia la transformación de la sociedad actual y la consiguiente supresión de determinado privilegios» (Memoria: 2-42).

Los Centros de Educación Superior [Universidad] deben impulsar el estudio serio de la sociología con propósitos pedagógicos, de investigar y desarrollar su labor científica. Que los investigadores no solamente proporcionen una visión fragmentaria

de las cuestiones fundamentales. Las CCSS y particularmente la sociología constituyen el terreno científico donde se libra la más encarnizada lucha que suele deformar la labor de los científicos y adulterar u ocultar los resultados de las investigaciones. Las investigaciones sociológicas en torno a problemas concretos deben ser parte de un plan científico global, descubrir la esencia de los fenómenos sociales, influir sobre ellos e impulsar el desarrollo de la sociedad. La sociología, como ciencia, sirve de instrumento primario para transformar la sociedad, necesita descubrir las leyes que norman el desarrollo social y regulan su desenvolvimiento. Es tarea central de la sociología y los sociólogos de Latinoamérica servir de instrumento científico, teórico del cambio profundo de las estructuras para la transformación de la sociedad Latinoamericana. Mientras la sociología no asuma este carácter no podrá cumplir su función" ((Memoria: p. 2-42).

Finalizó su discurso reiterando que: «La Universidad de El Salvador confía y espera que los resultados del VIII Congreso Latinoamericano signifiquen un aporte a la Ciencia y un instrumento

para la transformación de las estructuras socio-económicas de Latinoamérica» (Ibid).

En el Editorial de la revista EDUCACIÓN (1967: pág. 10) el Decano Escamilla hace referencia al VIII Congreso organizado por el Departamento de Ciencias Sociales en el que: «asistieron más de 300 delegados sociólogos de todo el continente y de algunos países europeos. Aquel congreso fue un éxito de organización y de experiencia para el profesorado y estudiantes». El sumario de la revista publicó algunas ponencias con los siguientes temas sociológicos referidos a países del continente (Revista: p. 5, 6):

- «Reflexiones sobre una sociología de la Universidad en América Latina» (Miguel Acosta Saignes, Venezuela).
- «La enseñanza de la sociología en las universidades de los países subdesarrollados» (Carlos Guzmán Böckler, Guatemala).
- «Comportamiento político de los estudiantes universitarios durante la campaña previa a las elecciones de autoridades» (Estudiantes del 4º año de Ciencias Sociales 1965-1966, Obdulio Nunfio, sociólogo-Asesor, Universidad de El Salvador).

Apunta que el Dr. Marroquín, Director del Departamento,

se destaca por la constante preocupación por los estudios y las investigaciones científicas de parte de los estudiantes y docentes sobre los grandes problemas sociales del país en el que toman contacto con la realidad tangible. Entre las primeras investigaciones sociológicas están: «Impacto de la industrialización en Acajutla»; «Partidos Políticos en El Salvador»; «Bibliografía sobre Alberto Masferrer», entre otras (Ibid: p. 7, 8, 9).

El departamento de CCSS está empeñado en la formación de historiadores, sociólogos y arqueólogos con un plan ambicioso que cubra necesidades nacionales como especialistas nacionales en la docencia y en la investigación, esta «levantará los velos de nuestra realidad pasada y dará fundamento al correcto enfoque de los problemas actuales». Que los profesores se formen en instituciones extranjeras como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-FLACSO/Chile. Los primeros sociólogos fueron: Obdulio Nunfio, Querubina Henríquez de Paredes y Roberto Paredes Ortiz.

La Licenciada Lucía Moreno de García O'Meany (testimonio viviente de la ASS), consultada telefónicamente el 11 de marzo 2016 confirma los datos expuestos y amplía que siendo asistente del

Dr. Marroquín fue becada a estudiar Antropología en la Universidad Central de Ecuador en 1967. Otros estudiantes becados en FLACSO-Chile fueron Delmy Burgos-socióloga, Lic. Oscar Medrano en Psicología. En universidades de México se profesionalizaron Atilio Salazar, Efraín Cerna (historia), Carlos Godínez (sociología). Para desarrollar las CCSS llegaron los profesores sociólogos Daniel Slutzky, Esther Alonso de la Universidad de Buenos Aires (p. 9). Posteriormente se incorporaron otros sociólogos argentinos Jacobo Waiselfiz, Inés Cortazo, Marta Petigiani; Héctor Pérez Brignoli, historiador argentino procedente de la Universidad La Sorbona-Francia. Otros profesores procedían de Estados Unidos, México, Chile. De Guatemala hicieron presencia el Dr. Edelberto Torres Rivas (miembro del CSUCA-Costa Rica) y Humberto Flores Alvarado [dato personal de PCH]. También en los años 70 hubo becarios salvadoreños en la Escuela Centroamericana de Sociología auspiciada por el CSUCA y la Universidad de Costa Rica. Al retornar se incorporaron a desarrollar la sociología en el Departamento de CCSS.

3.2 La sociología entre corrientes de pensamiento estructural-funcionalista y pensamiento marxista. La producción sociológica en las décadas 1970-2000.

La agitada vida política de los años 60-70 se reflejaba en las condiciones de vida de la población. Solo para ejemplificar brevemente: las relaciones dominantes que la oligarquía imponía en las estructuras del sistema de tenencia de la tierra, en las relaciones industrializantes y en el sistema político electoral, educativo y otros determinaban autoritariamente a la sociedad. La clase oligárquica y la injerencia imperialista de EEUU instrumentalizaron a la iglesia; al ejército lo convirtieron en dictadura militar que se impuso desde los años de la década 1930 a partir del genocidio de campesinos.

La exacerbación de los problemas desde esas décadas se aceleró con los procesos de modernización capitalista cuyas contradicciones se acumularon con el modelo de industrialización, mercado común, modernización del Estado y los intentos de reformas estructurales en el sistema de tenencia de la tierra, financiera-bancaria, educativa y otras. Estas problemáticas pronto se convirtieron en objeto de estudio de la sociología-CCSS, refle-

jándose en la producción sociológica del momento, algunas desde dos perspectivas del pensamiento sociológico estructural-funcionalista y otras desde la corriente marxista.

Algunos temas sociológicos surgieron de estas áreas, entre ellos: «La industrialización como variable de desarrollo en El Salvador»; «Causas y Consecuencias de las Migraciones Internas en los países de Centroamérica»; «Intereses Políticos y Económicos en la Estrategia del Desarrollo de la Burguesía Industrial Salvadoreña», b) «Implicaciones Sociológicas del Conflicto El Salvador-Honduras»; «Las Condiciones de Vida de la Población de El Salvador, Clase Obrera y Campesinado» y «La Situación Educativa en El Salvador». «El Impacto de la Crisis de 1929 en El Salvador»(1971), «El papel del Estado en el proceso de industrialización en El Salvador». Otras áreas fueron sobre prostitución, alcoholismo, pobreza, elecciones, crisis capitalista, insurrección campesina de 1932 y otros. Al parecer, sus enfoques se orientaron con las teorías del conflicto social del estructural-funcionalismo.

3.3 La producción sociológica de docentes de sociología

Estas contradicciones socio-económicas y político-militares en el

seno de la sociedad salvadoreña influyeron en el conflicto bélico que se enfrentó con Honduras en julio de 1969. Sobre estas problemática fueron publicados los siguientes trabajos, elaborados por profesores del Departamento de CCSS: a) «La Estructura Agraria de El Salvador y Honduras. Sus Consecuencias Sociales y el Conflicto Actual»(1969). Publicado por el Departamento. b) «¿Quién es quién en la caficultura salvadoreña?» (1971), publicado por la Universidad de Essex, Inglaterra y reproducido por la unidad de Impresiones de la Facultad. c) «La Guerra Inútil»(1971), con referencia al conflicto Honduras-El Salvador de 1969, estos fueron escritos por Daniel Slutzky y la maestra Esther Alonso (ambos argentinos aquí presentes), jefe de la Escuela de Ciencias Sociales, también participaron profesores de la Universidad de Honduras. d) «El comercio exterior, el mercado común y la industrialización en relación al conflicto» (1971) elaborado por Jacobo Waiselfiz, profesor argentino y posteriormente jefe del Departamento, hasta antes del cierre militar a la UES en 1972 (Castro, 2006: cf.p.22 y ss)).

Otros investigaciones de estos años fueron: e) «Fundamentos Económicos de la Burguesía Salvadoreña» (1977) de Eduardo Colindres, quien fue docente de la

licenciatura de sociología), e) "San Bartolo» (1978) del Dr. José Humberto Velásquez (Jefe del Departamento en los años 80 y 90). Vale destacar que en el campo de la investigación se planificó un Curso de Capacitación sobre: «Problemas Epistemológicos y Metodológicos de la Investigación en CCSS» que sería la base para un Programa de Investigación en la Facultad en 1979. Los responsables fueron Ana María Echeverría y Mario Lungo Uclés, ambos profesores del Departamento y con estudios en Universidades de Francia. Hubo producción sociológica de profesores salvadoreños en el exterior, que contribuyó a la formación sociológica del estudiante, como las investigaciones de dos miembros del CSUCA, Ernesto Richter sobre la realidad salvadoreña, del Dr. Rafael Menjívar Larín, Rector de la UES y fundador de la ASS (expulsado al exilio por la dictadura al intervenir militarmente el campus universitario el 19 de julio de 1972).

3.4 La sociología de inspiración marxista: «contestataria y militante» en los movimientos sociales revolucionarios

Las contradicciones de la modernización capitalista en el seno del modelo económico agroindustrial fortalecieron la dictadura militar

con la Doctrina de la Seguridad Nacional, componente de la «guerra fría» en el Plan de la Alianza para el Progreso de Estados Unidos. En este contexto se fueron organizando movimientos estudiantiles, sindicales, magisterio, campesinos y hasta miembros de la iglesia católica. Simultáneamente se fueron incubando condiciones objetivas por la crisis socio-económica y política y condiciones subjetivas que se potenciaron por las luchas populares que aceleraron el proceso revolucionario, tales condiciones hicieron estallar la guerra civil (198-1992).

El programa de Sociología General de 1976 (que desafiaba la ideología conservadora del CA-PUES-gobiernista, impuesto por la dictadura militar que intervino la UES) se impartía en la carrera y como servicio en otras facultades, señalaba que: «...1a sociología no es un simple requisito académico...es una de las disciplinas más importante en la actualidad...que tiene mayor responsabilidad histórica...pretende que el alumno, en tanto parte constitutiva de una realidad tome conciencia de los problemas sociales que le rodean, les busque una explicación científica y asuma un actitud objetiva y responsable frente a ellos...debe convertirse en un sujeto de la vida social, tomando la posición que crea más conveniente, para la solución integral

de los problemas sociales de la realidad salvadoreña...» (Fascículo 1, 1976:93). Fue de rigor estudiar y discutir el fascículo que contenía la siguiente bibliografía: «Trabajo Asalariado y Capital», «Manifiesto Comunista», entre otros. Otras lecturas sociológicas se relacionaban sobre: «Contribución al Estudio del Conflicto Hondureño-Salvadoreño» (1969); «Sociología de Ayer, Hoy y Mañana» (sf); «Notas Introductorias para el Análisis de las Diferencias entre Marxismo y Estructural Funcionalismo» (1976) y «Estructuralismo y Funcionalismo» (sf).

Los fenómenos socio-políticos de la crisis en los años 70-80 rebasaron los análisis sociológicos de las corrientes funcionalistas. La sociología académica vivió un proceso de transición en esos años. La creciente violencia dictatorial militarista y oligárquica demandaba nuevos enfoques que intentaran explicar los fenómenos inéditos del momento.

Hubo un alto nivel de concientización de los intelectuales y las fuerzas revolucionarias reflejados en los análisis sociológicos (discusiones teóricas y metodológicas). Podría decirse que fue una coyuntura histórica inédita en que la juventud canalizó su rebeldía en potencial revolucionario como lo demandaban los desafíos del momento histórico.

Algunos estímulos provenían de ejemplos de la lucha de clases a nivel internacional y mundial. (Europa, Asia, Cono Sur y resto de Centroamérica).

Se construyó un movimiento popular revolucionario, expresado en incipientes células guerrilleras y la ascendente organización y movilización de los sujetos sociales, incluyendo el movimiento estudiantil de educación secundaria y el universitario, este dirigido por AGEUS (fundada en la década de los años 30). Ellos iniciaron la construcción de un poder popular emergente para profundizar las contradicciones.

Surgieron nuevas coyunturas revolucionarias que desestabilizaron las estructuras del dominante poder oligárquico y dictatorial del ejército, momentos álgidos no vistos antes en la realidad salvadoreña. Se había iniciado un nuevo momento de la lucha de clases que en la práctica escribía la futura historia político-militar salvadoreña.

Las nuevas condiciones crearon un lenguaje de combate centrado en los paradigmas de teorías sobre las clases sociales, la organización de las masas populares, lucha de clases, el Estado, el Partido, la Democracia y otras teorías que abonaran al impulso de la revolución. Intentaron aplicar la teoría revolucionaria de la corrien-

te del materialismo histórico en su versión marxista-leninista y sus vertientes como herramientas teórica-metodológica de estudio y de combate para sus análisis sobre la nueva realidad. Esta corriente filosófica y sociológica se había generalizado, en cierta forma en la Universidad y mucho más en el seno de las fuerzas sociales organizadas. Llevaron a un sector universitario (estudiantes y profesionales), gremial, sindical y popular a desarrollar un pensamiento radical. A lo largo de estas dos décadas de lucha y desde una práctica revolucionaria asumieron un compromiso con la liberación del pueblo oprimido. Inspirados en las teorías marxistas en voga se integraron orgánicamente al movimiento político-militar ofrendando su vida.

Vale hacer un homenaje póstumo y reconocimiento público por su meritísimo y alto valor humano en este 50 aniversario de la sociología y la ASS en el presente siglo XXI a quienes ofrendaron su sangre por la liberación del pueblo salvadoreño. Vienen al recuerdo y memoria las y los docentes: Edith Montenegro, Carmen Sermeño Zeledón, María Teresa Hernández Savallos, Andrés Torres, Enrique Barrera. Las y los estudiantes de sociología: Laura Menéndez, Rafael Arce Zablah, Carlos Fonseca- la Sociedad de estudiantes de la

carrera lleva su nombre. Pero también deben recordarse otros docentes y trabajadores valiosos de la Facultad: Mirna Ochoa Vásquez (Psicóloga), Oscar Armando Acevedo (Filósofo), Marianela García Villas (española), José Saúl Escamilla, Salvador Ubau, Manuel Baires trabajadores, entre otros héroes anónimos.

3.5 La segunda producción sociológica giró en torno a la guerra y postguerra.

La sociología «contestaria» y «militante» dio apertura a una mejor comprensión sociológica sobre la sucesión de coyunturas de lucha popular cuyas experiencias acumuladas provenían desde los acontecimientos socio-políticos; los acumulados en el siglo XIX y los del siglo XX en 1932, 1944, 1960, hasta culminar con la crisis estructural de la década 1970 cuando se definió el fenómeno de revolución y contrarrevolución que llevó a la guerra civil de 1980-92. Estas coyunturas de lucha social estimularon el pensamiento sociológico-crítico de muchos egresados de la carrera.

En este contexto surgen los temas de tesis, cuyos títulos reflejan las aproximaciones teóricas y metodológicas cercanas al pensamiento marxista-leninista, que circuló en las décadas 70-92. Generaciones

egresadas inclinaron la producción sociológica hacia causas y consecuencias de la crisis y guerra civil de 12 años (1980-1992). Algunos temas-problema se agruparon en cuatro áreas de investigación (Castro: 2006: op. Cit, p. 25)

A. Movimientos sociales:

«El movimiento Revolucionario de Masas: Elementos de su Historia y Perspectivas, -1990» (René A. Martínez P y Oscar O. Chávez V - 1991); «Crisis y Perspectivas de los Movimientos Sociales en El Salvador a Finales del Siglo XX», (Karina E. Gregori M, et al - 1988); «La Práctica Política del Movimiento Sindical Revolucionario en la Coyuntura 1919-1984» (Juan A. Delgado y Hena Peña R. -1989); «El Movimiento Sindical y su Proceso de Politización en El Salvador: 1974-1980» (José E. Molina A. -1988).

B. Violencia política y conflicto militar:

«La Violencia en El Salvador, 1979-1982» (Amada L. Rodríguez T -1986); «El Papel de la Iglesia Católica en el Conflicto Armado Salvadoreño» (José C. Sibrián -1985); «El Desarrollo de la Estrategia Militar Contra-insurgente y sus Implicaciones

en la Sociedad. 1980-89» (Francisco A. Alvarez S -1989).

C. Clases sociales, Estado y estructura agraria:

«El Estado y las Clases Sociales en la Coyuntura del Proyecto Agrario-1976 y en la Reforma Agraria-1980» (Carmen E. Aragón-Vilma E. Santamaría - 1980); «Intentos de Reforma Agraria en El Salvador» (José S. Castillo - 1983). «Instrumentos y Mecanismos Utilizados por los Sectores de la Clase Dominante para Recomponer el Estado y Legitimar el Gobierno. 1984-1990» (José O. Mangandí A y otros -1991).

D. Democracia y transición de la sociedad:

«Las Tendencias de la Democracia y el Proceso de Democratización en El Salvador, 1989-1990» (Irma Escoto, Tatiana Figueroa-Ernesto García - 1992); «Democracia, Democratización, Legitimación del Estado Salvadoreño y Consolidación del Poder Político, 1984-1990» (Eliseo Ramírez P-1991).); «Elementos de la Transición Social Salvadoreña: 1980-1993» (Fidel Nieto L - 1993).

E. Desarrollo capitalista, crisis política e institucional:

«Dialéctica del Capital: Contribución a la Crítica de la Teoría General del Desarrollo del Capital Social» (Carlos A. Umaña C-1987); «El Salvador, Año Político 1979» (Julia J. Moisa M - 1982); «Contribución a la Comprensión de la Crisis del Capitalismo en El Salvador» (José Ma. Flores P y otros -1985); «La Universidad de El Salvador y la Crisis Capitalista. Repercusiones Políticas e Ideológicas en su Función Social» (Susana M. Benavides-Nelson González -1988).

F. Nuevas tendencias sociales en la sociedad:

«Las Organizaciones No-Gubernamentales, una realidad en la Sociedad Civil Salvadoreña» (Víctor M. González -1992); «Sector Informal Urbano: Consideraciones Teóricas, Neo-informalidad y Escenario de Subsistencia del AMSS» (Ricardo A. Argueta H -1996).

3.6 Nueva producción sociológica de posguerra en los escenarios del neoliberalismo

Desde antes de finalizar la guerra civil la sociedad ya estaba articulada a las políticas del neoliberalismo

del capital financiero especulativo como dictaba el Consenso de Washington en la década 1980 (se introdujeron en el gobierno del presidente N. Duarte). La guerra civil se inició en el contexto de la doctrina de la seguridad nacional y la «guerra fría» del imperialismo estadounidense. Concluyó con un nuevo modelo de dominación impuesto por las políticas neoliberales. Tales políticas estuvieron casi invisibilizadas durante los 12 años de guerra que finalizó con la firma de los Acuerdos de Paz (1992).

Este nuevo escenario obligó a la sociología a dar un giro significativo en su agenda de investigación académica. El pensamiento sociológico académico radical que la guerra exigía fue cediendo al enfrentar nuevas problemáticas de posguerra que ya habían potenciado las políticas neoliberales. Se tendió a descalificar categorías de las teorías marxistas como la lucha de clases, la dictadura del proletariado, los movimientos revolucionarios y otras. El peso neoliberal las fue sustituyendo, el concepto de imperialismo pasa a ser globalización, el de clases por agrupamientos, obrero por colaborador, por ejemplo. Así se ha ido perdiendo la objetividad y la rigurosidad del análisis sociológico en la corriente materialista. Aunque siempre se mantiene la creatividad intelectual

se inclinó hacia la producción de nuevo conocimiento como el que se refleja en los temas de los Seminarios de grado cursado por estudiantes egresados en la transición de la primera década del siglo XXI.

Los nuevos temas-problemas a teorizar: conceptos de microrregión, mancomunidad y asociatividad de municipios; sujetos sociales, conflictos de gestión local y poder popular; programas de organización comunal; identidades socio-culturales; participación y concertación de las organizaciones sociales; políticas de equidad de género; estructuración y desestructuración del movimiento sindical, nuevos movimientos sociales, entre otros. A estas temáticas se ha agregado los problemas cotidianos de la violencia de distintos tipos, el narcotráfico, el crimen organizado, la corrupción, la migración potenciados por la polarización riqueza-pobreza. La creciente crisis capitalista se acentúa como crisis económica, energética, climática convertida casi en crisis humanitaria.

3.7 Los grandes desafíos para la sociología/CCSS en el siglo XXI

Retomemos aquella lógica de las grandes «épocas y eras», una de las ideas iniciales del documento sobre las grandes transformacio-

nes en la sociedad. Los territorios nativos fueron transformados por la conquista y la colonización de la corona española. La vieja la sociedad colonial inició su transformación con la independencia de casi 200 años (¿1821-2021?) por el capitalismo liberal agrario. La sociedad rural fue modernizada por el capitalismo industrial imperialista/ EEUU desde mediados del siglo XX. Entonces, ¿Cómo se transforma la actual sociedad en la nueva «época del capitalismo neoliberal y era digital» en la actual crisis de civilización?, y ¿qué tipo de desafíos enfrentará la sociología del siglo XXI?

En aquel momento histórico se conquistaron y colonizaron territorios a través de los incipientes mercados globalizados por la Corona española y el imperio británico, que sentaron las bases de la civilización capitalista mundial. Esta vez se re-coloniza con mercancías de mega-mercados, culturas múltiples, con «revolución de la tecnología digital» y otros cambios trascendentales en un momento en que esa civilización en crisis va creando nuevos tipos de sociedades como las que los sociólogos Z. Bauman ubica en la llamada «Modernidad Líquida» y M. Castells llama «Sociedades Redes».

Nuestra sociedad salvadoreña como parte de ese contexto

mundial globalizante y altamente tecnologizado está sometida a los cambios en las formas de pensar y abrirse a ese mundo para sobrevivir. Es influenciada y condicionada por dos fuentes: a) De progreso: «Eras» de la neorevolución tecnocientífica. b) De caos: guerras imperialistas poco convencionales teledirigidas con «drones», megamercados, políticas transnacionales globalizadoras, multicrisis sistémica: económica/riqueza-pobreza, demográfica con sobrepoblación migrante, alimentaria, energética, de valores, inseguridad en todas sus formas, violencia y climática-ecológica, otras que impactan, angustian y afectan la vida no solo de la naturaleza sino de la especie humana como crisis humanitaria (Castro, 2016: p. 20 y ss)

¿Vivimos las creciente crisis estructural del capitalismo neoliberal. El pensamiento sociológico académico y extraacadémico deberá enfrentar de forma visionaria y propositiva los desafíos de tales «eras». Quizá tengamos que hurgar en la historia de cómo aprender a salir de profundas crisis que ha pasado la sociedad humana en tiempos remotos o en anteriores siglos, inventar y crear nuevos conceptos sociológicos multi y transdisciplinarios en calidad de categorías, hipótesis, teorías y paradigmas, explicativos de fenómenos y acon-

tecimiento inéditos y saber aprovechar los procesos antagónicos entre progreso y caos, catástrofes. Tenemos que inventar nuevas herramientas para sobrevivir la intensidad de la crisis y construir una sociedad de convivencia más humana. Este es el desafío mayor para presentes y futuras generaciones.

4. 50 años de vicisitudes de la ASS¹

4.1 Breves antecedentes históricos y aportes a la sociedad

La siguiente síntesis describe la importancia de la Asociación. La fundación de la Asociación surge de una serie de reuniones rotativa que se realizaban a nivel Centroamericano durante los años de 1964-65 por la Asociación de Profesores de Ciencias Sociales con representaciones de Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y El Salvador, como países miembros. En noviembre de 1965 se había consolidado el primer grupo de profesionales sociólogos, abogados, economistas, educadores y otros profesionales de la Universidad de El Salvador. Interesados

1 La Asociación Salvadoreña de Sociología es ahora: Asociación Salvadoreña de Sociólogos y Sociólogas y Profesionales de las Ciencias Sociales.

por la sociología y su desarrollo se constituyeron en el núcleo que impulsarían la organización de la Asociación (Palma, 1997).

La primera Junta Directiva que la dirigió hasta finales de los años 60's la formaron: Dr. Alejandro D. Marroquín Zavaleta, Presidente, Dr. Mario Flores Macal, Dr. Mario Salazar Valiente, Dr. David Luna, Dra. Mérida Anaya Montes, Lic. Abdulio Núñez-Nunfio, Dr. Juan Alwood Paredes, Dr. José Humberto Velásquez, Dra. Lucia Moreno de García O'meany, Dr. Rafael Menjívar, Lic. Jorge Arturo Reina. Y los estudiantes: Josefina de Arauz, Cándido Romero, Carlos Godínez, Querubina de Paredes y Roberto Paredes.

La legalidad de los Estatutos (27 artículos) y el carácter de persona jurídica se la otorgó el Diario Oficial # 200, Tomo 213, Acuerdo ejecutivo N° 1637. Palacio Nacional, 26 de abril de 1966 y publicado en San Salvador, 1° de Nov. 1966, (DO: pág. 11267).

Su sede es la ciudad de San Salvador (Cap. I). Los Fines (Cap. II) son: Cultivar la Sociología y demás CCSS; Realizar investigaciones y estudios sobre la realidad nacional y centroamericana; Divulgar mediante conferencias, mesas redondas y actos académicos los conocimientos, métodos y perspectivas de la sociología, publicar revistas, libros y folletos; Estrechar relacio-

nes y mantener intercambio cultural y científico con asociaciones nacionales e internacionales que se dediquen al cultivo y desarrollo de la sociología y Defender los valores supremos de la cultura.

Los primeros frutos ya se habían dado en junio de 1965 cuando salió a la luz la Revista Salvadoreña de Ciencias Sociales (se dice que solo salió un número). Cuando la sede de la reunión regional llegó a El Salvador el Dr. Marroquín buscó establecer comunicación con la Asociación Latinoamericana de Sociología –ALAS que facilitó la organización del VIII Congreso Latinoamericano de Sociología celebrado en la Universidad de El Salvador (como ya se indicó antes). El Dr. Luna expresó en el editorial de la Revista Salvadoreña de Ciencias Sociales que la Asociación perseguía el agrupamiento de un sector de la sociedad: los profesionales y los estudiantes, con esto se deseaba crear al mismo tiempo un referente gremial para los futuros profesionales en Ciencias Sociales y Sociología. Y el objetivo de realizar el VIII Congreso, ser una ventana para poder discutir la problemática social del país. En tanto «nuestra revista será semillero para presentes y futuras inquietudes; abrirá las puertas de par en par a todo espíritu científico que sienta amor por nuestra realidad para contribuir

con ello a la inmensa tarea por realizar: conocer Centro América».

En palabras de la Maestra Lucia O'meany (Palma: 1997) explica que se perseguían tres metas: 1-Extender y desarrollar el dominio racional sobre la naturaleza, aumentando el ámbito del saber científico al servicio del mejoramiento social y de las mayorías de la sociedad. 2-Llenar nuestro vacío espiritual y cultural de la sociedad salvadoreña y 3-Lograr cristalizar en la persona la capacidad y el valor cívico en grado tal, que consolide la libertad, el desarrollo, la dignidad humana e impida los abusos del poder.

Sobre la segunda meta se volcó sus energías al estudio de la historia y en particular a los procesos históricos que golpeaban a las masas de salvadoreños. En ello se puede notar la huella que nos han dejado los trabajos del Dr. Alejandro D. Marroquín, Dr. Mario Flores Macal, Dr. Mario Salazar Valiente, Dr. David Luna, Rafael Menjívar y otros. En los análisis se manifiesta la dialéctica, en tanto método de descubrimiento y guía de construcción de conocimiento que guiados por el marxismo "desarrollan el dominio racional sobre la naturaleza, aumentando el ámbito del saber científico".

En los años 1970 la Junta Directiva se debilitó y desarticuló

debido a las coyunturas que atravesaba El Salvador. El proceso de reorganización inicia en 1972 para retomar la Asociación por parte las nuevas generaciones de Sociólogos formados por la Universidad de El Salvador. Hubo otros momentos de debilidad en los siguientes años. Desde entonces la Asociación ha sido dirigida por catorce Juntas Directivas hasta 1996. Y de 1996 al 2014 cuatro, acota el Lic. Palma (Memoria).

Dentro de los lineamientos del plan de trabajo se programó la semana del sociólogo, en dicha jornada fue analizada la educación del país, cuando estaba a las puertas la aprobación de la ley de educación superior por la asamblea legislativa. El papel de la sociología salvadoreña es poner de relieve el aporte de los intelectuales que organizaron la asociación. Llenar el vacío cultural, la historia nacional de las clases subalternas de El Salvador que la historia oficial no daba cuenta y que mantenía oculta hasta esa fecha. Esta historia hecha denuncia se divulgaba en las aulas universitarias y en los espacios que los intelectuales tenían acceso (periódicos, revistas, conferencias...).

Se planificó y organizó la actividad pública sobre el panel foro denominado: "El sociólogo de cara al nuevo orden social" con la

participación del Dr. Héctor Dada Hirezi, por FLACCSO, El Salvador, Lic. Juan José García, Investigador social, Lic. Gerardo Iraheta Rosales, Departamento de Ciencia Sociales de la Universidad de El Salvador, Lic. David Mena, Investigador social, y el Dr. Antonio Martínez Uribe. El Departamento de Ciencias Sociales, de la Universidad de El Salvador, brindó su apoyo y ha mantenido ese vínculo estrecho.

El Lic. Leónidas Aparicio Girón, expresidente de la asociación expuso que: "La A.S.S. desde su nacimiento en 1966, ha pasado por una serie de etapas, una de auge y otras de menor actividad, que limita el desarrollo exitoso de los planes de trabajo y el total fortalecimiento del gremio. La polarización producto de la guerra civil llegó a la Asociación, en consecuencia de ello, se produjo un repliegue entre los sociólogos y sociólogas, deteniendo con esto la dinámica de la Asociación de los años anteriores, llegando a mantener un bajo perfil en la sociedad. Pese a esta situación se continuaron con los esfuerzos para sostener otras actividades". El Lic. Manuel de J. Aquino, propuso el compromiso de reactivar la Asociación que se había desarticulado a finales de los ochenta.

La ASS ha participado como miembro fundadora del

Consejo Ejecutivo de Asociaciones profesionales pro-colegiación en 1982 y en la comisión de redacción en la Ley Orgánica del Colegio de Sociólogos. Organizó el I Congreso Nacional de Sociología en 1987. Hasta 1996, la dinámica que mantuvo la Asociación no impidió su presencia dentro del ámbito de acción de los sociólogos salvadoreños. En 1998 formó parte de la consulta del Debate Nacional organizado por el arzobispado de El Salvador. Las sociólogas y sociólogos vinculados con la asociación han realizado durante este periodo esfuerzos personales para producir importantes aportes en el ámbito académico los cuales han enriquecido hasta hoy nuestro saber sociológico.

Desde los años 2000-2016, la ASS ha continuado desarrollando una serie de actividades académicas participando fraternalmente en conjunto con los equipos de sociólogas y sociólogos y estudiantes de sociología localizados en la Facultad de Ciencias y Humanidades (Escuela de CCSS), las Facultades Multidisciplinarias de Occidente (Santa Ana), Paracentral (San Vicente) y Oriente (San Miguel). Participado con ponencias en Congresos de Sociología locales de facultad, nacionales (1987 y 2008), Centroamericanos (ACAS-2008-

2010) y Latinoamericanos (ALAS). Es miembro activa de ACAS (Costa Rica) y de ALAS (Argentina-Chile) y es reconocida por la de ISA (¿«Asociación Europea de Sociología»?). Participa en algunos órganos de gobierno de la Universidad de El Salvador (JD y AGU). Un nuevo esfuerzo ha sido la publicación de las 4 Páginas Sociológicas editadas por el Lic. Palma en los años 90. En el inicio del siglo XXI ha presentado nuevas ponencias a los congresos señalados y dos revistas electrónicas con temas de la realidad actual actualidad. También se planifica la celebración de los 50 años de la fundación de la ASS (1996-2016) y de la carrea de sociología fundada hace más de 50 años.

Debido a problemas burocráticos y desactivación de CAPES hubo desfase en el instrumento jurídico de sus primeros Estatutos, ahora cuenta con uno recién aprobado por la instancia gubernamental para renovar su legalidad.

Referencias consultadas (*)

- Castro H, Pablo (2006), "Enseñar sociología. El desafío de aprender a leer la realidad social salvadoreña". Cronología de la sociología académica en la Universidad de El Salvador:1960-2006 en: 100 años de enseñanza de la sociología, Escuela de CCSS, Facultad de CC y HH, Universidad de El Salvador.
- Castro H, Pablo (2016), Evolución de la sociología. Historia y futuro, documento inédito.
- Diario Oficial (1966), Estatutos de la Asociación Salvadoreña de Sociología, Fundación de la Sociedad, Tomo 213, # 200, fecha Martes 1º de Noviembre, República de El Salvador.
- EDUCACIÓN (1967), Órgano del Departamento de Educación, Año IV, Julio- Diciembre, Números 13-14, Facultad de Humanidades, Universidad de El Salvador.
- Fascículo 1 (1976), Publicación mimeografiada para fines académicos de estudio, reproducido por el Departamento de CCSS, Facultad de CC y HH, Universidad de El Salvador.
- La Universidad (1971), # 6, año 96, noviembre diciembre, Publicación bimestral de la Universidad de El Salvador.

- 1)-Marroquín, Alejandro, Dagoberto (1962)/, "La Sociología en El Salvador", grabación de sus cátedras en el Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades, Universidad de El Salvador (*).
- 2)-....., (1964), "Apreciación Sociológica de la Independencia Salvadoreña", Universidad de El Salvador. Varias ediciones.
- 3)-....., (1962), "Las Clases Sociales", grabación de sus cátedras en el Departamento de CCSS, Facultad de Humanidades, Universidad de El Salvador.
- Marroquín, A, D, (1958), "Orígenes de nuestra nacionalidad", Conferencia pronunciada en el Paraninfo Universitario con motivo de la celebración del Día del Estudiante de Humanidades, Revista No 3, Enero-Marzo, Facultad de Humanidades, Universidad de El Salvador, S.S. Centro América.
- MEMORIA (1968), Actividades desarrolladas por Autoridades Universitarias en el periodo 1967-1968, Secretaría General, Universidad de El Salvador.
- Moreno de García O' Meany, Lucía (1958), "Breve Comentario de la Historia de la Sociología en El Salvador" artículo en: EDUCACIÓN, Órgano del Departamento de Educación, Año IV, Julio-Diciembre, Nos 13-14, Facultad de Humanidades, Universidad de El Salvador.
- Moreno de O'Meany, Lucía (2016), Consulta telefónica, 11 de marzo de 2016 sobre "Referencias históricas orales sobre la Sociología en la Escuela de CCSS", Facultad de Humanidades, Universidad de El Salvador y la ASS.
- Moreno de García O'meany, Lucia (1997). Análisis retrospectivo de la sociología de El Salvador. En: Boletín Páginas Sociológicas. N°1, El Salvador.
- Palma, Edgar (1995), Memoria de labores Asociación Salvadoreña de Sociología. Mimeografiada. El Salvador.
- Palma, Edgard (1997), Anécdota de una paradoja inconclusa: Esbozo histórico de la Asociación Salvadoreña de Sociología. En Boletín Páginas Sociológicas. N°1. El Salvador.
-
- (*) Las 3 referencias sobre el Dr. Marroquín se presentan con número en paréntesis pues son tomadas de un documento consolidado por el Dr. José Humberto Velásquez, material fotocopiado.